

Taller de lectura: Invenciones en la experiencia.

¿Cómo contamos lo que hacemos en las instituciones?

Maud Mannoni recuerda así su primera marca del encuentro con la locura: "Durante la guerra me autorizaron para llevar pacientes fuera del hospital, a lugares 'deshabitados'. En esta posición marginal se efectuó mi primer encuentro con esos seres a los que se llama anormales, perversos o locos, encuentro que hay que situar en su contexto, el de una época en la que el mundo exterior se encontraba atormentado por una violencia abierta o velada, pero siempre terriblemente presente". Ese lugar "deshabitado" fue una invención, que luego se propagará en experimentos institucionales y en sus libros escritos - casi testimoniales - de esa práctica todavía en ciernes. La manera de contar una experiencia se inventa, porque no hay manuales ni protocolos estandarizados para decir sobre las acciones que no se amparan en discursos establecidos.

Esa práctica con la locura en instituciones, por la estructura del problema real que aborda, se podrá ubicar en lo que Lacan supo bien nombrar: en los preliminares de un tratamiento posible. Experiencias que van desde preliminares que nunca tienen un fin preestablecido y tratamientos posibles que hacen un par con los encuentros contingentes, sin necesidades ni obligaciones morales, sigue siendo la apuesta.

Los sujetos involucrados en la experiencia a veces entran con sus cartas marcadas por diferentes prácticas, en los tiempos de Maud Mannoni esas marcas tenían como nombres: anormales, locos, perversos. Esos nombres en la actualidad son sustituidos por TDAH, Autista, Trastorno oposicionista desafiante o depresivo, pero esos cambios no solo fueron de nombres, sino que detrás de eso las prácticas afines cambiaron de estatuto.

Ante los discursos homogeneizantes que atraviesan las instituciones y aplastan cualquier despliegue del decir singular, la cuestión de la segregación se actualiza en cada movimiento de la época y el deber ético del discurso



analítico, como Lacan lo supo ubicar en la **Alocución sobre las psicosis del niño** (1967) es "una puesta al día de la subversión sin precedentes".

No hay tratamiento de la locura (experiencia) sin política, en este punto una precisión de Maud Mannoni en su libro **Un saber que no se sabe** (1986) ubica una acción posible con respecto a la segregación "Esta nueva orientación de la política "asistencial" ignora el hecho de que no es posible "reintegrar" al circuito normal haciendo "como si" los niños fueran normales. La segregación está dentro de nosotros mismos y no hay juez más despiadado de un niño que otro niño. En mi opinión, la experiencia de Bonneuil parece mostrar, por el contrario, la necesidad de que coexistan diversos tipos de escuelas, cada uno para un tipo diferente de niños".

La propuesta del taller es introducirse en ese campo abierto de la experiencia con la locura en el marco de los dispositivos institucionales. Partiendo del relato de los encuentros azarosos con los sujetos -bajo transferencia- y con lo que se hace efectivamente en el lugar donde realiza la experiencia. Para cernir las intervenciones en los diferentes contextos, su política y su práctica. Dando así lugar a otra invención posible, ya no en el acto, sino en su relato. Porque el contar es también una invención.

Abordaremos tres problemas:

¿Qué instituciones?

- Institución estallada.
- Práctica entre varios.
- Psicoterapia institucional.

¿Qué práctica?

- Práctica educativa/ Práctica terapéutica/ Práctica artesanal/ Práctica analítica.
- El empuje mortificante del deseo anónimo vs. Las invenciones de un deseo no anónimo.



- Responsabilidad del acto en el dispositivo. En qué autoridad se apoya él que interviene.

• ¿Qué experiencia?

- Evaluar e intervenir.
- Discernir. Qué juicio para la intervención en la práctica en instituciones.
- El juicio conveniente: sin regla ni clase preestablecida.
- El delirio y el pasaje al acto en la infancia y adolescencia.
- Violencia, agresividad y odio en la institución.
- El taller/el juego/el bricolaje.
- El síntoma como un invento.

Autores: Freud, Lacan, Maud y Octave Manonni, Rosine y Robert Lefort, Oury, Tosquelles, Miller, Laurent.

Las ficciones escritas de la literatura, el arte y el cine serán material posible y contingente en la propuesta del taller. Los anti-filósofos y sus textos nos vendrán en ganas, seguramente.

Modalidad por Meet y algún encuentro presencial a acordar con los participantes. Cada 15 días. Lunes 20:30 hs. No más de 1 hora, lo demás se continúa por otros medios.

Forma: Primeros encuentros para situar antecedentes de lecturas, contextos de intervención. En los encuentros que siguen la propuesta es dar lugar a que cada uno vaya puntuando a partir de lecturas y el juego con los conceptos, los problemas (clínicos-políticos y epistémicos) que se van planteando en la experiencia.

Contacto: fernandotarrago82@hotmail.com

Fernando Tarragó.